



Madrid 8 de Octubre de 1888.

REVISTA SEMANAL

Año I.—Núm. 40

SUMARIO

Crónica de la Moda, por Blanca Valmont.—Explicación de los grabados.—Labores.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Los diez relojes, cuento inglés.—Album: Cantares, por Cayetano de Alvear.—Conferencias del Doctor: El bicarbonato de sosa, por el doctor Alegre.—Ecos de la novela de la vida, por Juan de Madrid.—Preguntas y respuestas, por la Secretaria.—El regalo de este número.—Pasatiempo.—Anuncios.

Oficinas: Claudio Coello, 13, pral.

Crónica de la Moda.

Uno de los asuntos que tiene siempre el privilegio de interesar á la mujer, cualesquiera que sean su estado ó posición, es el que se relaciona con las bodas.

«Se anuncia el enlace de la bella señorita H con el distinguido joven X,» dice un periódico ó cuenta cualquiera en una reunión.

Esta sencilla noticia impresiona á todas las que la escuchan. Es la primera página de una novela que no abandonarán las lectoras hasta que se les acabe la lectura.

Es natural que esto suceda.

El problema magno, el que reúne y condensa todos los que la hermosa mitad del género humano está llamada á resolver durante su vida, es el matrimonio.

Si aún no ha llegado hasta el pie del altar, le interesa lo desconocido; si ya ha oído la epístola de San Pablo, ve en la neófita reproducirse sus esperanzas, sus zozobras; desea comparar los detalles de su historia, ya avanzada en capítulos, con la historia que empieza; y en otro orden de ideas, no menos importante, despiertan su curiosidad los trajes que lucirá la desposada, los pormenores del *trousseau*, los regalos de que será objeto.

Pero como hablo con señoras, no necesito esforzarme más para demostrar que cuanto se relaciona

con una boda, consigue la fortuna de interesarlas vivamente.

Ahora bien: el casamiento de la princesa Leticia Bonaparte con el duque de Aosta ha tenido tal resonancia en los círculos aristocráticos de Europa, y debe despertar en España, donde el futuro reinó algún tiempo, tal interés, que no vacilo en suponer que mis lectoras verán con gusto algunos por menores inéditos relacionados con este fausto suceso, complemento de cuanto han referido los periódicos diarios.

Todos los días no se celebran bodas regias, y por lo tanto debemos aprovechar la ocasión que se nos presenta de asistir á una de las más interesantes bajo el punto de vista de la solemnidad y el lujo y variedad de los accesorios.

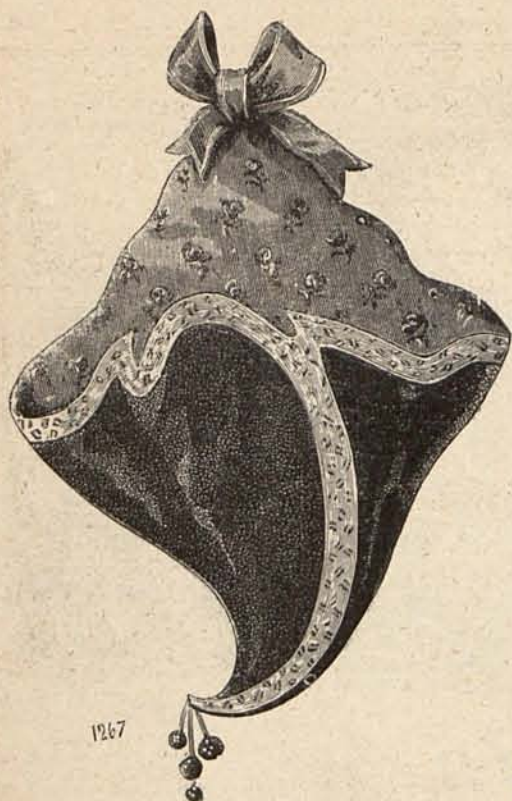
La ciudad de Turín ha podido figurarse que volvía á ser la corte de Italia. De todas las provincias del reino acudieron á la antigua capital de la Cerdeña diputaciones con la grata misión de ofrecer á la augusta novia muestras de los productos de sus respectivas industrias. Génova le ha enviado un magnífico traje de brocado, bordado con flores pálidas, que estrenó la joven desposada al día siguiente de su boda. Nápoles regaló á la princesa un precioso juego de tocador de concha y oro, con los escudos de la Casa de Saboya y de la familia napoleónica. Venecia le ha ofrecido un espejo con marco de cristal, rosa y blanco, tallado en facetas. Turín un colosal canastillo de flores... La lista sería larga y variada.

La bendición nupcial la recibieron los novios en la capilla del palacio, pues en Italia, lo mismo que en España, la ceremonia religiosa, no ya entre personas de alta alcurnia, sino aun entre aspirantes al eterno lazo de familias de modesta posición, se verifica en casa

AÑO I.—NÚM. 40.



NÚM. 1.—SOMBRERO ALICIA



NÚM. 2.—VIDE-POCHE DE TERCIOPELO

de Italia, ostentaba un traje de satén blanco, velado por un encaje de punto de Venecia y terminado por una cola de brocado y plata; y la reina Margarita lucía un traje de encaje de Génova sobre transparente de faya crema con larga cola de terciopelo malva rodeada de encaje. Por último; la princesa Matilde llevaba un bonito traje de moaré gris perla con volantes y adornos de encaje de Alençon.

A la ceremonia no asistieron más que personas de la real familia y los más altos dignatarios de la corte; pero la fiesta popular produjo un gran efecto en la población. Figúrense las lectoras que se organizó una gran mascarada para representar tal como fué hace dos siglos la boda de Victor Amadeo II, primer rey de Cerdeña. El cortejo nupcial lo formaban más de seiscientas personas, todas con trajes de la época. Salió del real Palacio por este orden: coraceros á caballo, una banda de música popular, un gran senescal, los trompeteros, un piquete de guardias y un escuadrón con ropillas azules, precediendo á la primera carroza, ocupada por el rey Humberto y la reina Pía de Portugal, y al estribo los tres hijos del duque de Aosta, vestidos de mariscales de Saboya.

Seguían varios escuderos, un portabandera; y un escuadrón con ropillas encarnadas precedía á la segunda carroza, en la que iban la reina Margarita, la princesa Leticia, el duque de Aosta y el príncipe de Nápoles. Varios pajes y un escuadrón de guardias blancos marchaban delante de la tercera carroza, y delante de la cuarta iba un escuadrón de guardias verdes.

Pajes, músicas y hombres de armas cerraban el cortejo, que atravesó las principales calles entre dos filas de apiñada, multitud, y ofreciendo los balcones y las

de los padres de la novia, lo que no ocurre en Francia más que muy raras veces.

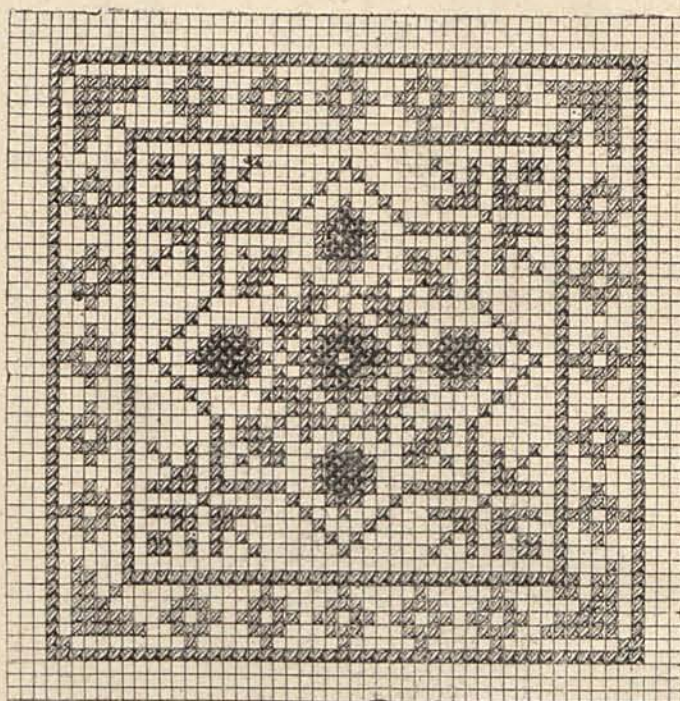
La desposada lucía un espléndido traje de moaré blanco, con manto de corte bordado de abejas de plata y de flores de seda blanca. Una soberbia corona de brillantes, regalo del novio, sujetaba un gran velo de punto de Bruselas, que la envolvía como una inmensa urna.

La princesa Clotilde lucía un traje de lampás azul turquesa, velado por un encaje de punto de Argentan, con larga cola, y una diadema de diamantes. La reina de Portugal, tía de la novia, llevaba con su habitual elegancia y distinción un traje de moaré azul pálido bordado de oro. La duquesa de Génova, madre de la reina

ventanas, engalanados con colgaduras y guirnaldas de flores, un aspecto encantador al mostrar, entre preciosos y multicolores trajes, los agraciados rostros de las bellas turinesas.

Cada escuadrón constaba de treinta caballeros de los más distinguidos de las diversas ciudades italianas.

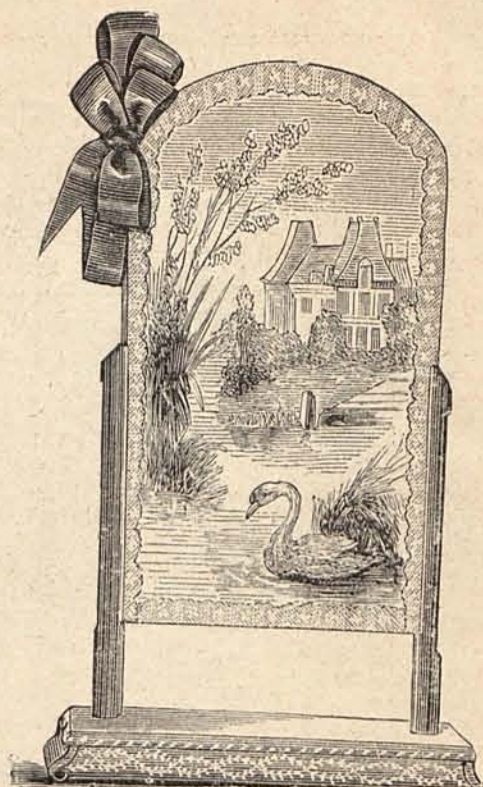
La comitiva se dirigió á la gran plaza de Victor Manuel, donde la corte tomó asiento en una espaciosa tribuna, magníficamente adornada, y una numerosa orquesta ejecutó un brillante concierto. La inmensa muchedumbre que se apiñó en torno de los personajes que contribuían á la reproducción de escenas del pasado, aplaudía á los artistas y vitoreaba á la familia real. A las seis regresó á Palacio la comitiva, y



NÚM. 4.—CUADRO PARA BORDAR AL PUNTO DE CRUZ



NÚM. 5.—TIRA BORDADA AL PUNTO DE CRUZ



NÚM. 3.—PANTALLA DE CHIMENEA

se celebró un banquete de más de ochocientos cubiertos.

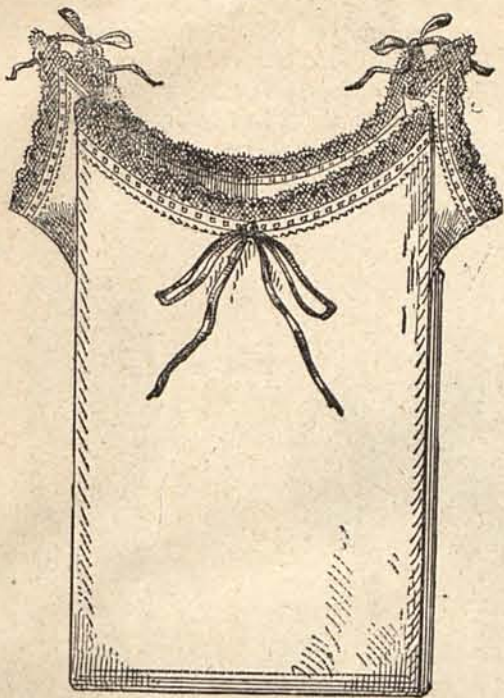
Entre los numerosos regalos con que ha sido agasajada la princesa Leticia, figura un abanico que representa por un lado el Palacio Real de París y la princesa Clotilde teniendo en brazos á su hija la princesa Leticia, á la edad de dos años. Al pie aparece una composición del poeta Coppée, recordando á la princesa que nació en París. El otro lado del paño representa á los dos recién casados asomados á un balcón del castillo que poseen en las cercanías de Turín, con una poesía italiana al pie, expresando las dulzuras y la eternidad del amor.

El equipo de la princesa es una prueba del favor de que gozan los encajes, pues en él aparecen, en gran cantidad, los más ricos de Venecia, Alençon y Argentan. Abrigos de nutria, boas de pluma y de pieles con manguitos formando juego, trajes de brocado de Lyon con motivos de terciopelo en relieve, medias de seda de Sorrento bordadas y de los matices de los

diversos trajes; trajes de amazona, trajes de caza de paño canaque con adornos de castor, de paño aceituna con galones de plata, sombreros redondos inundados de plumas de avestruz, capotas, en fin, cuanto puede soñar la mujer de más gusto y esplendor, componen el maravilloso equipo de la joven duquesa de Aosta.

Con los objetos de arte que también le han regalado, podría formarse un museo: estatuas, cuadros, camafeos, jarrones pompeyanos, tiburones auténticos y un racimo de uvas petrificadas que parecen recién cogidas de la cepa.

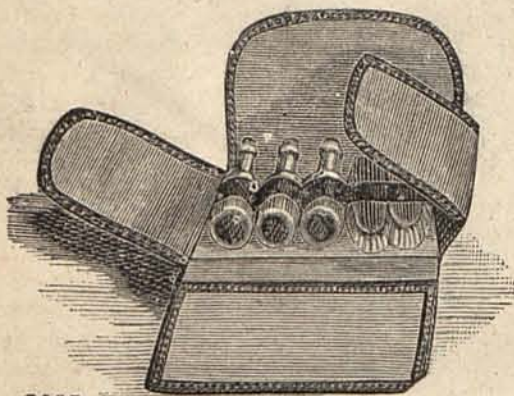
Tal es la brillantísima sinfonía de esta unión que tanto ha preocupado á la sociedad aristocrática de todos los países de Europa; yo he podido recoger estos datos, que son los más exac-



NÚM. 6.—CAMISA DE DÍA

principal en una unión son los sentimientos que la forman.

La opulencia puede reemplazarse con el buen gusto, el lujo con la elegancia, la magnificencia con la distinción. Lo que no puede reemplazarse con nada es el amor, y cuando falta en un hogar, las galas, las grandezas, son como las flores artificia-

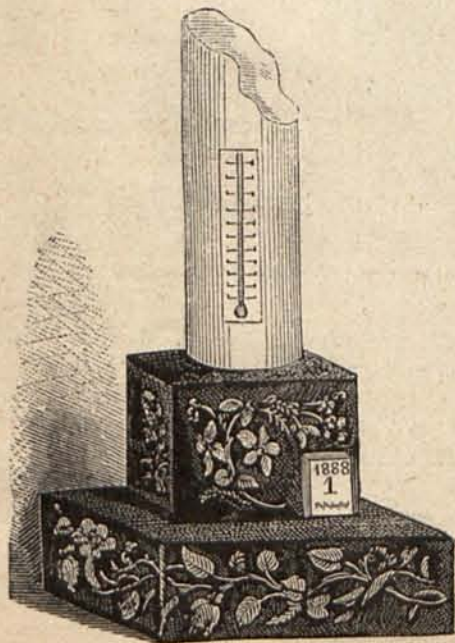


2307

NÚM. 8.—ESTUCHE PARA VIAJE

es. Les faltan los besos del sol, las caricias de la brisa y el aroma que hace un encanto de la más humilde rosa natural.

Como una nueva colaboradora va á referir en forma de noticias cuantas novedades introduzca la Moda en sus vastos dominios, para dejarme á mí



NÚM. 11.—TERMÓMETRO

tos, y al transmitirlos á las lectoras de LA ULTIMA MODA he creído que les agradaría conocerlos.

¿Serán menos felices las que, al dar el primer paso por la senda de la felicidad, no puedan encerrar su ventura en tan brillante marco?

Mis opiniones sobre este punto las conocen las lectoras. La dicha se halla más á su gusto, como quien dice, en su elemento, en medio de la sencillez. Dos almas nacidas para comprenderse y amarse pueden vivir felices sin las magnificencias del lujo y los esplendores de la riqueza. La riqueza y el lujo son accesorios, nada más que accesorios. Lo

torno del tinglado, y los poetas y las actrices de afición lucen su inspiración, su talento y su gracia.

¡Cuánto hay que hacer en este mundo para no aburrirse!

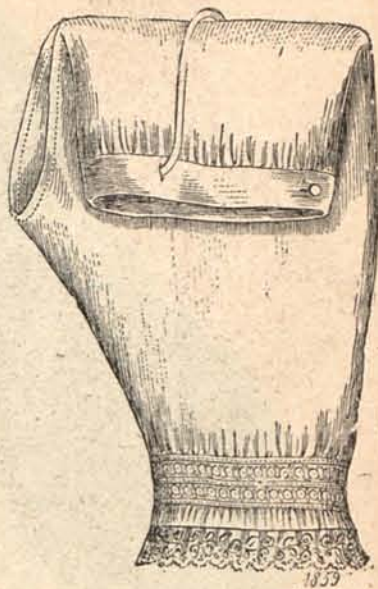
Esto no lo comprenderán las mujeres caseras, las esposas que viven exclusivamente dedicadas á sus maridos, las madres que crían y educan á sus hijos.

¡Felices ellas!

BLANCA VALMONT.

EXPLICACION DE LOS GRABADOS

Núm. 1. **Sombrero Alicia.**—De fieltro negro. La copa, baja y redonda, está rodeada de una tira de terciopelo bordada de oro. Grandes plumas de avestruz cubren la copa; adorno de plumas negras, tornasoladas de amarillo, rodean el ala.



NÚM. 7.—PANTALÓN DE PERCAL

Números 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12 y 18. (Véase Labores.)

Núm. 13. **Sombrero Directorio.**—Es de terciopelo azul. El ala, muy ancha, se levanta por delante. Copa baja. Gran penacho de plumas azules de dos tonos, adorna la copa.

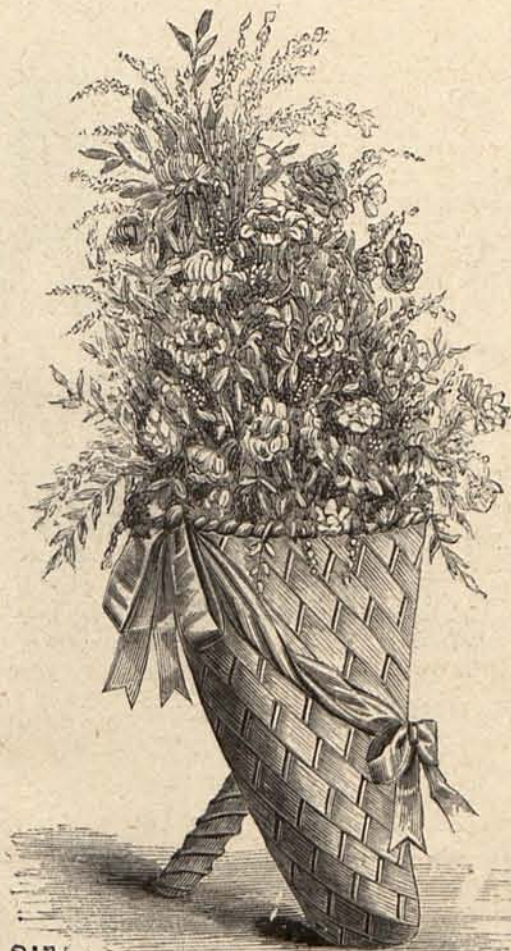
Núm. 14. **Traje de recepción.**

La falda, de limosina azul eléctrico, se pliega á grandes palas, que se adornan con bordados de pasamanería del mismo color. Polonesa de seda rayada, cruzada sobre el pecho y recogida en un costado. La polonesa se abre en la parte alta sobre una camiseta de muselina. Cuello vuelto y carteras de terciopelo. Tela necesaria: 5 metros de tela lisa, 5 de seda listada y uno de terciopelo.



NÚM. 10.—PANTALLA PARA QUINQUE

Núm. 15. 1.º **Abrigo fantasía.**—De lana gris hierro, ajustado y cruzado en el talle. Un ancho bias de terciopelo labrado, color granate, adorna este raro y caprichoso abrigo. Tela necesaria: 6 metros de lana y 10 de terciopelo. Sombrero de fieltro gris adornado con plumas grises y color granate. 2.º **Trajecito blusa para niña.**—De peluche azul. Faldita fruncida. Blusa también fruncida, con cuello alto y mangas lisas. Un gran lazo de seda azul adorna la parte de detrás del trajecito. Sombrero de fieltro blanco, de anchas alas, forradas de peluche azul. Penacho

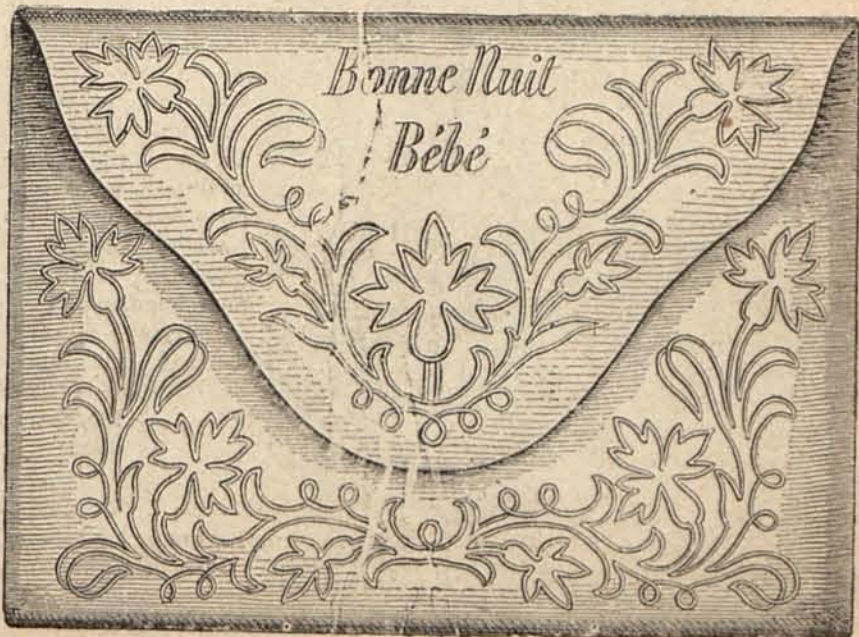


217

NÚM. 9.—JARDINERA

charlar con las lectoras de lo que interesa al adorno del espíritu, sin olvidar por eso lo que concierna al adorno de la figura y se preste á meditaciones y comentarios, pongo punto á esta Crónica anunciando una adición á los juegos y diversiones que constituyen el atractivo de la vida campestre en los castillos y alquerías.

Aludo á lo que se llama en Inglaterra *Pastoral's plays*, y que recuerda las Pastorales de Florián en Francia y las Églogas en España. Es, pues, este espectáculo una representación de diálogos ó conversaciones con un argumento sencillo, con trajes, pero sin más decoración que la selva, el jardín ó los horizontes del sitio del parque en donde se levanta el tablado; porque estas funciones son al aire libre, como en los tiempos primitivos del arte teatral. Los espectadores se colocan en



NÚM. 12.—SACO PARA GUARDAR DE NOCHE LA ROPITA DE UN NIÑO

AÑO I.—NÚM. 40.



NÚM. 13.—SOMBRERO DIRECTORIO



NÚM. 14.—TRAJE PARA RECEPCION

Cuerpo de terciopelo con aplicaciones bordadas. Tela necesaria: 15 metros de faya y 5 de terciopelo.

LABORES

Núm. 2. **Vide-poche de terciopelo.**—La armadura de cartón está cubierta de terciopelo por el exterior, mientras que el interior se forra con seda brochada. Se adorna con un ancho galón bordado y un lazo de cinta colocado en la parte alta.

Núm. 3. **Pantalla de chimenea.**—La montura es de madera dorada. La pantalla, de raso crema, está rodeada por una puntilla del mismo color. Sobre el fondo de la pantalla se pinta un bonito paisaje. Un lazo de cinta del color de los muebles, completa esta caprichosa pantalla.

Núm. 4. **Cuadro para bordar al punto de cruz.**—Este cuadro se puede bordar lo mismo sobre paño que sobre tela cruda, solamente que para el paño el bordado se hará con sedas, mientras que sobre la tela cruda se empleará el algodón.

Núm. 5. **Bordado al punto de cruz.**—Propio para cortinas ó tapetes.

Núm. 6. **Camisa de día.**—De percal muy fino, adornada con encaje bretón.

Núm. 7. **Pantalón de percal.**—El puño se forma con dos entredoses y una tira de bordado inglés.

Núm. 8. **Estuche para viaje.**—Nuestro modelo es de paño azul. Se corta la forma de cartón, y después de forrado con dicho paño, se rodea con un ancho galón azul. En el centro del estuche se coloca un ancho galón elástico, que sirve para sostener los frascos, cepillos, etc.

de plumas blancas y azules adornan la copa.—3.º **Abrigo largo.**—Es de terciopelo cincelado y siciliana negra. La espalda y los delanteros son de terciopelo cincelado, cortado en grandes picos por la parte de baja. Un *plastrón* de siciliana, rodeado de rica pasamanería, forma el delantero. Pequeñas mangas de siciliana. Capota de encaje negro con ramo de rosas encarnadas.—4.º **Abrigo Leticia.**—Es de paño marrón. La falda, completamente fruncida, se abotona en el lado. El delantero, en forma de cuerpo, está completamente cubierto de bordados de *sutache*, lo mismo que las mangas. Grandes solapas de terciopelo marrón completan este elegante abrigo. Sombrero de terciopelo marrón, adornado con plumas de avestruz,

color natural.—5.º **Visita María.**—De paño beige, adornado con pasamanería perlada. La parte de detrás, lo mismo que las mangas, se guarnecen con tiras de pluma del mismo color que la visita. Sombrero de terciopelo negro adornado con plumas blancas.

Núm. 16. **Capota para teatro.**—El fondo es de tul negro, con perlas doradas. El ala, forrada de terciopelo, se adorna con una puntilla de blonda. Un pájaro fantasía y un fruncido de blonda, se colocan en la parte de delante de la capota. Bidas de seda.

Núm. 17. **Traje para comida de ceremonia.**—De faya nutria. Primera falda fruncida. Recogido drapeado, adornado con anchas tiras de terciopelo, bordadas al pasado.



NÚM. 15.—1. ABRIGO FANTASIA

2. TRAJECITO BLUSA PARA NIÑA

3. ABRIGO LARGO

4. ABRIGO LETICIA

5. VISITA MARIA

dón azul, y se pueden sustituir con las iniciales del niño.

Núm. 18. **Dibujos para bordados artísticos.**

CARNET DE LA MODA

Las flores serán, este invierno, el verdadero lujo, el adorno más elegante para los trajes de baile. En este momento se preparan en los grandes talleres de París combinaciones de flores que han de llamar la atención en los salones. Las rosas, en su multitud de especies, las campanillas, hortensias, etcétera, harán resaltar con sus brillantes colores, la seda, el tul ó el terciopelo. Se colocarán con profusión, en forma de guirnalda, rodeando el pecho ó enlazadas con caprichosos lazos para sostener las draperías.

Los cuellos vueltos de encaje alcanzan cada día más favor de las señoras, favorecen en extremo y sientan bien sobre cualquier traje.

Los sombreros más prácticos para el próximo invierno serán los de fieltro de todos los colores y matices. En los adornos predominarán las plumas y los pájaros de fantasía. Las capotas de fondo de terciopelo labrado se adornarán con preciosas flores de terciopelo. Dichas flores, que empezaron á tener aceptación el año pasado, prometen en el presente figurar en primera línea entre los adornos de mejor gusto.

La moda Imperio tiende á generalizarse hasta en el mobiliario, y rara es la señora de buen tono que no tiene en su casa una ó más habitaciones decoradas

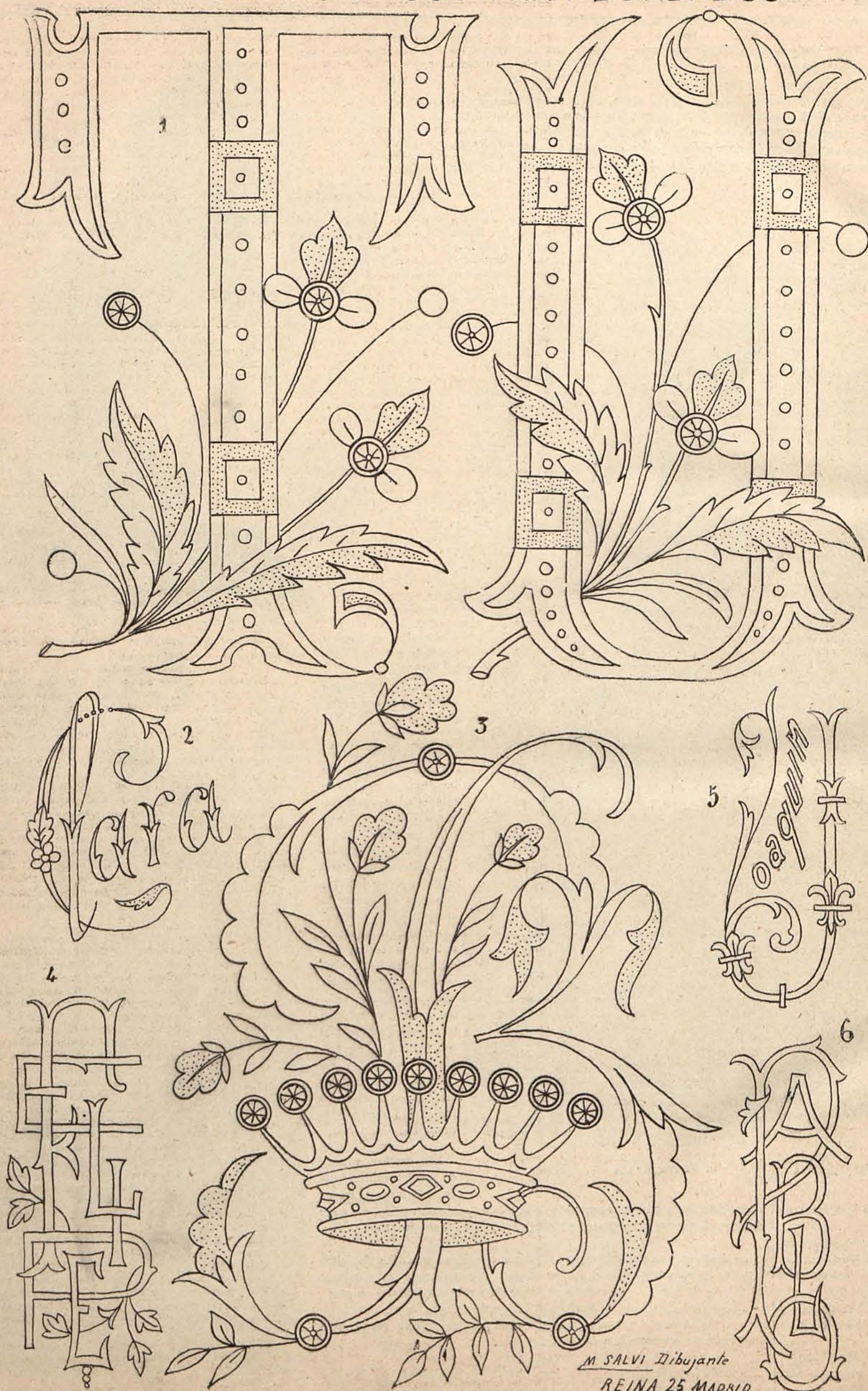


NÚM. 16.—CAPOTA PARA TEATRO



NÚM. 17.—TRAJE PARA COMIDA DE CEREMONIA

DIBUJOS ARTISTICOS PARA BORDADOS



M SALVI Dibujante

REINA 25 MADRID

Núm. 18.—1. Continuación del Abecedario para marcar sábanas.—2. Nombres para bordar pañuelos.—3. Corona de Duque con inicial para mantelería.
4 y 6. Anagramas de los nombres Felipe y Pablo.

das con arreglo á las prescripciones de dicho estilo, sirviendo de adecuado marco á los caprichosos trajes que hoy están de moda.

El moaré listado de dos colores es actualmente la gran novedad. Los hay preciosos y de un efecto fantástico. Un traje de moaré combinado con una siciliana ó cachemir del color de una de las listas, resulta elegantísimo y de una sencillez encantadora.

Los lazos de moaré blanco ó de colores son el indispensable complemento de cualquier traje para señorita. Pero se necesita una gracia especial para saber colocarlos de modo que no resulten de mal gusto.

Los géneros que se emplearán para la confección de los abrigos son el brocado, el terciopelo cincelado y la peluche. Las formas, muy largas y caprichosas, se adornarán con rica pasamanería y aplicaciones bordadas en la espalda. Las levitas género Directorio con grandes botones de porcelana ó plata vieja, figurarán en primer término.

Tiende á variar la moda en los peinados, aunque esta transformación se verifica con mucha lentitud. El peinado seguirá siendo alto y en forma de casco, solamente que una porción del cabello se colocará en la parte posterior de la cabeza formando lazos ó bucles que bajarán hasta el cuello. Para las señoras que tengan mucho cabello nada más fácil que arrollar la mayor parte de él en lo alto de la cabeza, ondular las puntas y dejarlas caer por detrás en forma de ligeros bucles. Para las que tengan poco cabello, la previsora Moda ha ideado los famosos *Bucles Princesa*, que alcanzan extraordinario éxito en París y que prometen generalizarse. Colocándolos debajo de los lazos ó cosas que forman el peinado, muy perspicaz ha de ser la persona que adivine que no son naturales.

Nada hay más cómodo para viaje que unos guantes de cabritilla, sin botones. Estos guantes, que se deben usar más anchos que los de vestir, forman pliegues sobre el brazo.

Los zapatos siguen siendo de cabritilla negra ó morados. Las medias de un color que haga juego con el traje, y bordadas de los colores de los adornos.

CLEMENTINA

LOS DIEZ RELOJES

CUENTO INGLÉS

Hubo, hace tiempo, un pobre hombre un tanto raro, pero de buena intención, que pensó, no sin razón, que todos seríamos felices si mirásemos las cosas bajo el mismo aspecto. Leía diariamente diez periódicos, y le parecía cosa lamentable verlos divididos sobre el menor incidente, hasta el punto de que á toda cuestión insignificante ó de importancia correspondían inmediatamente diez opiniones distintas.

—Sin embargo, la verdad es una, pensaba; un objeto es blanco y negro, pero no puede ser al mismo tiempo blanco, negro, azul, etc.

Comunicó sus reflexiones á varios periodistas, que le despidieron cortésmente, y daban las doce de la noche en los relojes de Londres cuando se halló en una plaza, después de una postrera é infructuosa visita á la redacción del *Times*. La luna brillaba; el cielo estaba despejado. Dió algunas vueltas para serenarse, se apoyó en la columna que sostenía un farol, ocultó la cabeza entre sus manos, y se abismó en sus pensamientos.

—¿Quién eres y qué haces aquí? dijo una voz que parecía salir del fondo de la tierra.

El hombre se incorporó y distinguió una sombra con dos ojos brillantes, que le miraban fijamente.

—Trato de conseguir que la concordia reine entre los hombres y entre los periódicos, respondió; si puedes ayudarme, te lo agradeceré.

—¡Ay! repuso la sombra: lo que deseas es poco menos que imposible; pero me agrada tu propósito, y te ayudaré en tan noble empresa.

—¿De veras?

—Sí, continuó el espectro con una risa seca: tu proyecto me agrada. Es una pacífica locura, que puede fomentarse sin inconveniente. Dificilísimo es que tu anhelo se realice: no sé si realizándose sería el mundo mejor ó peor; de todos modos, intentaré los medios de que consigas tu deseo. ¿Quién eres?

—Un honrado relojero cuya industria prospera, á Dios gracias, respondió el hombre. ¿Y tú?

—El espectro que inspira las opiniones y juicios que causan los efectos que quieres destruir. Aunque te parezca extraño, tengo un interés personal en el éxito de tus proyectos, añadió, pues estoy condenado á una existencia vagabunda mientras no haya una persona que diga la verdad ocho días seguidos. Años hace que espero este resultado sin obtenerlo, y confieso que principio á perder las esperanzas de conseguirlo. ¡Oh! Esa concordia que deseas sería la felicidad humana. Tengo á mis órdenes cierto número de agentes so-

brenaturales, y si sabes servirte de ellos, lo que puede hacer mejor un vivo que una sombra, llegaremos quizá, tú á realizar tu aspiración y yo á dormir en paz en mi cementerio. En tu relojería supongo que tendrás siquiera diez relojes buenos.

—No se encontrarían mejores en otra parte, dijo el artista con satisfacción.

—Pues bien; vuelve á tu casa; elige esos diez relojes, arrégloslos, dales cuerda y ponlos en marcha. El día en que den acordes las horas, las medias y los cuartos, animará el espíritu de concordia á todos los hombres. ¡Ea! Manos á la obra, y... ¡buenas noches!

Con una nueva risa seca y estridente, desapareció la sombra.

El relojero se fué á su casa y eligió la mejor pieza de ella para instalar sus relojes; luego escribió sobre el zócalo de cada uno de ellos el nombre de la persona que debía representar, eligiendo las más discordes de cuantas conocía y formando con ellas una familia imaginaria. Un reloj antiguo fué la suegra, otro el marido, otro la mujer, y así sucesivamente, hijos, parientes, etc. Sus *tic-tacs* y sus timbres formaban un concierto atronador; pero al relojero nada le importaba.

Sentado en el centro de la habitación, espía an-sioso el momento en que los diez relojes sonasen al mismo tiempo... y hace años que lo espera sin conseguirlo. Si pasáis por delante de su tienda, mirad por el agujero de la cerradura. Distinguiréis á un individuo con un manojó de llaves en una mano y un pedazo de lana y una botella de aceite en la otra. Sus cabellos han encanecido. A pesar del tiempo que ha transcurrido, confía en conseguir lo que pretende. El día en que esto suceda, me apresuraré á anunciarlo á las lectoras; pero tomad asiento, porque hay para rato.

G. MURRAY

ALBUM

CANTARES

Huyendo la soledad
sigues del mundo el bullicio,
por el miedo que te causa
quedarte á solas contigo.

Entre cuerdos y entre locos
sólo hay una diferencia:
que unos piensan lo que hacen,
y otros hacen lo que piensan.

Desde la cuna al sepulcro
todos, todos caminamos;
todos, todos lo sabemos;
y lo sabemos... ¡y andamos!

¡Yo no sé lo que sería
si no se hallara en la muerte
el descanso de la vida!

CAYETANO DE ALVEAR

CONFERENCIAS DEL DOCTOR

EL BICARBONATO DE SOSA

Es una de las sales que más servicios presta á la humanidad doliente; y aunque es muy conocida y estimada, creo útil informar á las lectoras de algunas de sus aplicaciones que no están muy generalizadas.

Que ayuda la digestión, que calma y cura las afecciones del estómago; pocas son las que ignoran estas virtudes del bicarbonato. Que evita que se agrien la leche, el caldo y la cerveza, tampoco es nuevo. Pero lo que quizás ignore alguna de mis lectoras es que, mezclado con el agua calcárea, que dificulta la ebullición de las legumbres, disipa esta dificultad y contribuye á dar al agua las condiciones más á propósito para dicha operación.

Sumergiendo la manteca rancia en agua adicionada con bicarbonato, recupera la frescura y el gusto como si se acabara de fabricar.

En Inglaterra emplean esta sal, cuyas excelencias enumero, como levadura para la confección de esas pastas finas que tanto nos agradan, y el ilustre Liebig aconseja que se utilice para la fabricación del pan.

Una pequeña dosis de bicarbonato agregada al agua destinada á la infusión del té ó el café, aumenta la fuerza tónica y digestiva de estas plantas aromáticas.

Peró aún presta servicios no menos importantes. No hay nada que alivie el dolor de las quemaduras y evite la formación de ampollas, como la aplicación inmediata á la parte dolorida de una masa, que se puede formar con rapidez, hecha de polvos de bicarbonato y agua.

Cuando no hay amoniaco, se le puede utilizar para curar las picaduras de los insectos.

Y ¡cosa extraña! después de dispensar tan importantes favores, no se desdén en aplicar sus cualidades á usos de orden inferior. Por ejemplo: para que los objetos de plata queden perfectamente limpios como si acabaran de salir de las manos del bruñidor, nada hay mejor que limpiarlos, después de bien lava-

vados en agua caliente, con un cepillo impregnado de polvos de bicarbonato de sosa. Después se aclaran, también en agua caliente, repitiendo las pasadas de cepillo hasta que el objeto queda como nuevo. Se seca cuidadosamente primero con un lienzo y después con una gamuza.

Ya ven mis lectoras que, además de las pastillas de Vichy, tan agradables y tan útiles para completar y activar las digestiones, y cuya base es el bicarbonato, les conviene tener siempre esta preciosa sal.

Para que nada le falte, es tan barata que está al alcance de todos los portamonedas.

Celebraré que hagan justicia á sus méritos mis lectoras, porque nada hay más grato que estimar las virtudes de las cosas y las personas, cuando se nos aparecen envueltas en la humildad y la modestia.

DOCTOR ALEGRE.

ECOS DE LA NOVELA DE LA VIDA

¿Preguntaban ustedes por el verano? Pues estos días nos ha favorecido con sus ardores; se ha retrasado, como tantas cosas que hacen falta á tiempo; pero al fin ha venido con la importancia de tantas personas que ustedes y yo conocemos.

Los que regresan de los viajes veraniegos; los que han pasado los meses de Julio y Agosto con el paraguas y el abrigo, se encuentran, al llegar, con el calor de cuyas caricias huyeron.

Achicharrarse en Octubre no es lo más regular. ¿Pero acaso no estamos en los tiempos de las irregularidades?

Consuélenos la idea de que, según la predicción de un sabio, en el verano de 1897 será tal el calor, que no podrán vivir en este mundo ni personas, ni animales, ni plantas.

Tendremos que irnos á veranear al otro.

Bueno sería ir construyendo un ferrocarril para hacer con comodidad este viaje.

Durante mi ausencia de la corte, ha habido dos novedades, que son dos ecos que deben repetirse hasta lo infinito.

Las teorías del presidente del Tribunal Supremo de Justicia y los conciertos en el Prado, ejecutados por las bandas de músicas militares.

Y á pesar de ser los segundos producto de muchos instrumentos que suenan fuerte, y ser las primeras el débil sonido de una voz humana, pareceme que el eco de ésta ha de durar más que el de los clarinetes, fagotes y platillos.

¡Qué cosas tan buenas dijo el anciano y concienzu do magistrado!

¡Qué fina sátira, envuelta en una ingenuidad patriarcal!

La justicia gratuita, jueces y defensores pagados por el Estado, rapidez en el procedimiento.

Esto sería la electricidad aplicada á los pleitos. Una revolución en un vaso de agua con azucarillo.

Créanlo mis lectoras: si las teorías del Presidente del Supremo se convirtieran en prácticas, la justicia recuperaría la majestad y la belleza que debían ser sus atributos, y ustedes tendrían menos quebraderos de cabeza cuando sus maridos se viesan obligados á pleitear.

En Spá se ha celebrado un certamen que prueba una vez más que los países que sobresalen en la industria, sobre-entran en el arte.

Se trataba de adjudicar un premio á la más bella de las mujeres que se presentasen al concurso. Este premio lo ha otorgado un jurado compuesto de filósofos, de médicos y de artistas.

¿Puede darse un proyecto más disparatado?

¿Quién es capaz de designar la belleza absoluta?

La relativa, menos mal. Si hubieran anunciado que la que tuviera la nariz más correcta, ó los ojos más bonitos, ó la boca más primorosa, sería la agraciada con el galardón, acaso habrían logrado aproximarse á la justicia los jueces en cuestión, aunque podría muy bien suceder que uno de ellos se entusiasmase con las narices aguileñas, y otro con las chatas. De gustos hay mucho escrito, pero cada cual hace el suyo.

¡Nada menos que 250 hijas de Eva se han presentado al certamen! Las hay francesas, belgas, alemanas, inglesas... ¡Ni una sola española! Nuestras mujeres sabrán menos gramática y tendrán menos ortografía que las extranjeras; pero poseen en alto grado el instinto de la *gni-lad*. Juzgadas ellas por sabios y por médicos! Les basta con que las juzgue el público al pasar por la calle, con que las otorgue el premio el hombre á quien inspiran admiración y amor. ¡Qué mayor gloria para ellas que esas miradas que encuentran al cruzar por los paseos, al aparecer en los palcos de los teatros, al presentarse ante los únicos jurados que reconocen: esas miradas que les dicen lo que ellos saben y se callan!

De las 250 han desechado los jueces 170; sólo 81 han entrado en concurso. Dentro de poco se publicará el retrato de la favorecida.

¡Valiente papel han hecho las otras!

Lo que es estos certámenes no se traducirán jamás al español.

Madrid se anima; los teatros ofrecen novedades; la Compañía de ópera francesa que capitanea madama Judic lleva numeroso público al Príncipe Alfonso. El teatro Real es el que todavía duerme sobre sus laureles; pero la batuta de Mancinelli le despertará el 28 del actual.

Con esto y con que acabe esa serie de crímenes que han ilustrado con cromos sangrientos la crónica del pasado verano, podremos vivir tranquilos, sobre todo si no salimos a las afueras.

Raro es el día en que los de consumos no obligan a algún prójimo a decirse: *Consummatum est!*

Un anuncio de una imprenta:
«En esta casa hallará el público toda clase de caracteres.»
—¡Será un infierno! exclama un lector cándido, profundamente conmovido.

JUAN DE MADRID.

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

Marina.—El Administrador me dió cuenta de la carta de usted, y queda usted inscrita en el libro de seudónimos.

M. G. C. de Z., Manresa.—Puede usted hacerse un traje de paño de damas, adornado con pasamanería ó *soutache*, al gusto de usted. Me parece mejor que el sombrero sea de castor, adornado con plumas y lazos. Las colchas de diario son de damasco de algodón blanco, ó bien de una cretona que haga juego con la sillería del dormitorio.—Recuerdos del Director para su familia.

V. D., Teruel.—Se le remitió el número extraviado. Lo antes posible se publicarán los nombres que usted desea. Repase usted la colección de LA ÚLTIMA MODA y encontrará desde luego el nombre de María.

Una samaritana.—El Administrador que tiene encargo de transmitirle los encargos que verbalmente le hacen, me ha dicho que el enviado de usted ha desempeñado cumplidamente su cometido, añadiendo que le pareció inteligente y muy servicial.—No se ha recibido aviso de la suscripción de su amiga.—En el número anterior encontrará usted un bonito modelo de zapatilla, que reúne las condiciones que usted desea. Para agrandar el modelo se aumentan en proporción los cuadritos que forman el fondo del dibujo.

Rosa de The.—Mucha es la amabilidad de usted y la de su esposo. Toda la Redacción, en masa, le damos las más sinceras gracias por sus felicitaciones. Creo que con un poco de constancia lograremos que esos caballeros, en lugar de manifestarnos hostilidad, lleguen a reconocer que las revistas de modas no son tan inútiles como ellos opinan.—No crea usted que he olvidado lo que me decía en una carta hace algún tiempo. Pronto dará a usted contestación el Doctor en

un artículo en que trate del medio mejor de conservar las manos, blancas y suaves.

Sol.—No está usted obligada a hacer ningún regalo a esa señora. Solamente si media entre ustedes mucha amistad y tiene usted gusto en ello, puede obsequiarla con un gorrito de encaje ó una camiseta para el recién nacido.—No recuerdo haber dejado sin contestación ninguna carta de usted; pero no todas las cartas llegan a su destino.

B. U. de A., Sarriá.—En este número publicamos algunos modelos de abrigos largos. Los de las chaquetas no se harán esperar. Desde luego, las que estarán más en boga serán las de estilo *Directorio*, con varias esclavinas y grandes botones de plata vieja.

C. P., Alcoy.—No hemos recibido todavía los modelos que usted desea, ni es tiempo aún de que vengan; pero no faltarán.

M. de N.—No puedo asegurar a usted si ha llegado ya María Guerrero de su viaje a París. De todos modos, llegará de un momento á otro. Lo que sí sé de cierto, porque Juan de Madrid tuvo el gusto de verla en París, es que trae los últimos modelos en trajes, levitas, chaquetas, sombreros, etc., y las más preciosas novedades en telas y adornos. Sé, además, que acaricia proyectos que han de redundar en beneficio de su distinguida y numerosa clientela.

Wergiss main nicht.—Me parece que se ha equivocado usted en sus suposiciones. Si así no fuera, no me pesaría, pues con una persona tan simpática y amable como usted, no hay que temer indiscreciones. El seudónimo que usted ha escogido no lo ha indicado ninguna suscritora, y puede usted continuar usándolo.

Lirio del Valle.—A su primera pregunta no quiero contestar a la ligera; así es que, después de consultar a Salvi y ver por mí misma las últimas novedades en ese género de labores, la diré mi parecer en el próximo número.—En efecto, el *pouf* es cada vez más reducido, pero no se puede prescindir del todo de su uso. Las enaguas de vestir tienen tres volantes: uno todo alrededor, y los otros dos, uno encima de otro, se colocan en la parte de detrás. Se suelen adornar con tiras de bordado inglés. Respecto á los encajes, no le puedo asegurar nada definitivo, por más que es de creer que se llevarán mucho, sobre todo para los trajes de *soirée* y *teatro*.—Encuentro de mucho gusto su seudónimo.—Conozco *El Primor Femenil*, y me parece un buen periódico de labores.

Una suscritora.—Puede usted remitir el importe de la *Quinta esencia de Henné* en libranzas, agregando dos pesetas para gastos de envío. Los frascos no pueden ir por el correo: es preciso enviarlos por el ferrocarril. Haga usted el favor de decirnos sus señas, pues las ignoramos.

A una casada triste.—Si responde el seudónimo á la situación de su espíritu, la compadezco á usted. Difícil es contestar á lo que usted pregunta, y éste es uno de los casos en que me falta lo principal para satisfacer á usted, que es la experiencia. Yo creo, sin embargo, que una persona que nos ha hecho un favor, des-

de el momento en que aspira á que labremos nuestra desdicha para ser agradecidas, pierde todo derecho á nuestro reconocimiento. La línea recta puede ser monótona; pero es la única que se debe seguir para vivir con rectitud.—Se recibió el importe de la renovación.

LA SECRETARIA.

EL REGALO DE ESTE NUMERO

Cromo representando un detalle de dibujo de tira para campanilla, bordada con sedas argelinas—Cuarta parte de cenefa para almohadón bordado sobre raso negro, con sobrepuestos ó aplicaciones de raso de colores y bordada con torzales. Para confeccionar esta labor, deben tener presente las señoras que los rasos que destinen á las aplicaciones han de recibir por el revés una loción de engrudo fuerte, á fin de que al cortarla no se deshilen.

PASATIEMPO ROMBO

En sentido horizontal y vertical:
1.^a Una letra consonante.—2.^a Segunda persona del presente indicativo de un verbo que indica movimiento.—3.^a Adjetivo plural que nadie puede aplicar á las poesías de Becquer.—4.^a La palabra que más se repite en el Calendario.—5.^a Una letra consonante.
(La solución en el núm. 41.)

Solución al mosaico del núm. 38:

1.^a línea: A.—2.^a: om.—3.^a: Eva.—4.^a: oval.—5.^a: Amalarico.—6.^a: rara.—7.^a: ira.—8.^a: ca.—9.^a: O.

La han presentado: las señoras y señoritas doña Pilar Rojo y sus hermanas doña Mercedes y doña Carmen, de la Coruña; doña Josefa Marín; doña Rosalía Otal, de Zaragoza; doña Carmen Calderón, del Ferrol; Sol, *Stella confidente*, *Sensitiva*, *Una criolla*, *La charra* y *Una rubia sensible*.

También han presentado la solución á la charada del núm. 37 las señoras y señoritas doña L. de Los Arcos, de Madrid; doña Josefa Ros y su hija Anita Gómez, de Cartagena; doña Josefa Marín; doña Brígida Pacheco; doña Ana Gómez Rubiz; *Lirio del Valle*, y *Rosa de The*.—Doña Amalia Lubay, de Arrecife de Lanzarote, y doña Casilda Pérez de Orán, nos remiten la solución al pasatiempo del núm. 34.

Por falta de espacio omitimos en este número la novela.

La Última Moda. Número suelto, servido por los Centros de suscripción, 25 céntimos. Suscripciones directas.—En la Península: tres meses, 3 pesetas. Seis, 6. Un año, 12. Por comisionado, 50 céntimos más cada trimestre.—Cuba y Puerto Rico: Un año, 5,30 pesos oro.—Filipinas: 6 p. f.—Portugal: seis meses, 8. ptas. Por comisionado, 10.

Reservados los derechos de propiedad artística y literaria.

Imprenta de E. Rubifios, plaza de la Paja, 7 bis.

EXPOSITION UNIV^{rs} 1878
Médaille d'Or Croix de Chevalier
LES PLUS HAUTES RÉCOMPENSES

ACEITE de QUINA

E. COUDRAY

PREPARADO ESPECIALMENTE para la HERMOSURA del CABELLO
Recomendamos este producto, que las Celebridades medicas consideran, por su principio de Quina, como el REGENERADOR mas poderoso que se conozca.

ARTICULOS RECOMENDADOS
PERFUMERIA A LA LACTEINA
Recomendada por las Celebridades Medicas
GOTAS CONCENTRADAS para el pañuelo.
AGUA DIVINA llamada agua de salud.

SE VENDEN EN LA FÁBRICA
PARIS 13, rue d'Enghien, 13 PARIS
Depósitos en casas de los principales Perfumistas, Boticarios y Peluqueros de ambas Américas.

ESTABLECIMIENTO LITOGRAFICO DE don José Maria Mateu.—Barquillo, 4 y 6.—Madrid.—Especialidad en cromos de gran lujo.

En todas las Perfumerías y Peluquerías de Francia y del Extranjero.

La VELOUTINE

Polvo de Arroz especial
PREPARADO AL BISMUTO
Por CH. FAY, Perfumista
9, rue de la Paix, 9, PARIS

CABELLERA IDEAL
por medio de la
Quinta esencia de Henné
INVENTOR
J. Verecke, de París.

La quinta esencia de Henné da á los cabellos los bellos tonos venecianos tan admirados, desde el más poético rubio hasta el rojo más encendido. Empleo fácil. Resultado inmediato y seguro. Puede servirse en polvo ó en liquido. Precio: en Madrid en nuestra Administración, 8 pesetas. Enviado por el ferrocarril, 10 pesetas.



ULTIMA MODA

Bucles Princesa.

Complemento indispensable de todo peinado elegante para teatro y sociedad. Fácil colocación. Distinción, elegancia y poesía.
Precio: cualquier tono de color, en Madrid, 20 pesetas. Enviado por ferrocarril, 22 pesetas.
Tono blanco ó gris blanco, 30 y 32 pesetas respectivamente.
Los pedidos á la Administración de LA ÚLTIMA MODA enviando una muestra del cabello.



Frasco: 5 fr. en París

PUREZA DEL CUTIS

— LAIT ANTÉPHELIQUE —

LA LECHE ANTEFÉLICA

pura ó mezclada con agua, disipa
PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA
SARPULLIDOS, TEZ BARROSA
ARRUGAS PRECOCES
EFLORESCENCIAS
ROJECES
&
Pone y conserva el cutis limpio y terso

CANDES et Co. B^{te} St-Denis, 24

L'ART MODERNE DE LA COUTURIERE.
Tratado completo del corte de vestidos de señora, por J. M. Sauvé, profesor.—Esta obra, en idioma francés, adornada con 200 dibujos, representando todos los tipos y modelos que puedan necesitarse, se vende en casa del autor (rue de Valenciennes, 2, París) ó en nuestra Administración, al precio de 8 pesetas. En provincias, franca de porte y certificada, 9 pesetas.

AGUA ROMANA, REMEDIO INFALIBLE contra las peculias.—Fortifica el cabello, limpia la cabeza y la conserva en un estado de perpetua juventud y belleza. Precio del frasco: en Madrid, en nuestra Administración, 5 pesetas. Enviado por el ferrocarril, 7 pesetas.

ACEITE MARAVILLOSO PARA HACER brotar el cabello. Precio del frasco, 10 pesetas. Pídase á la Administración de LA ÚLTIMA MODA.

LA PATE EPILATOIRE DUSSEY

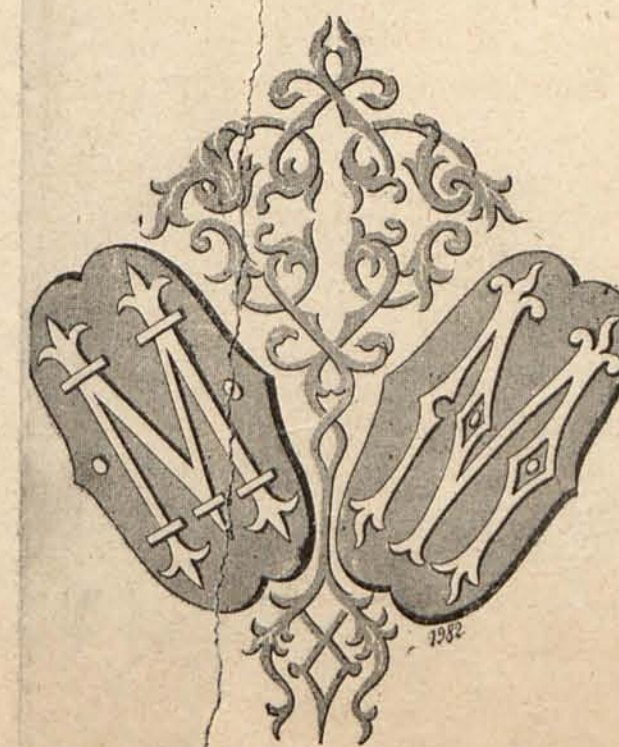
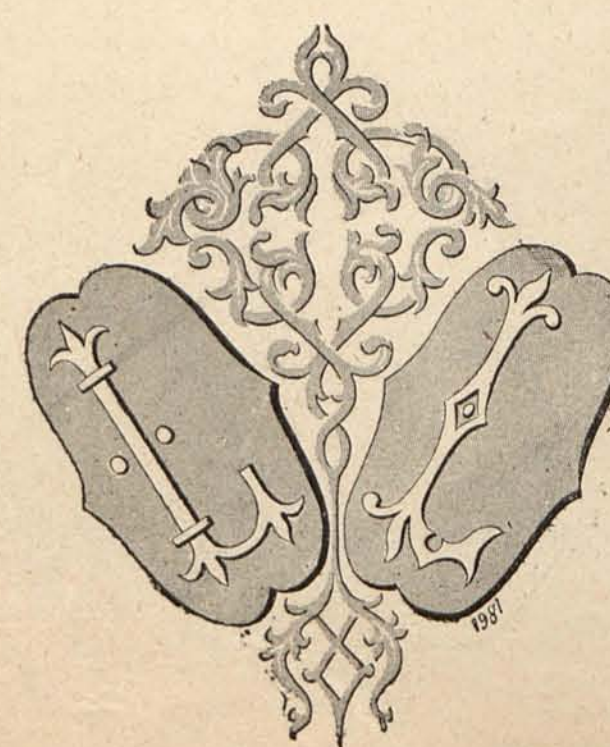
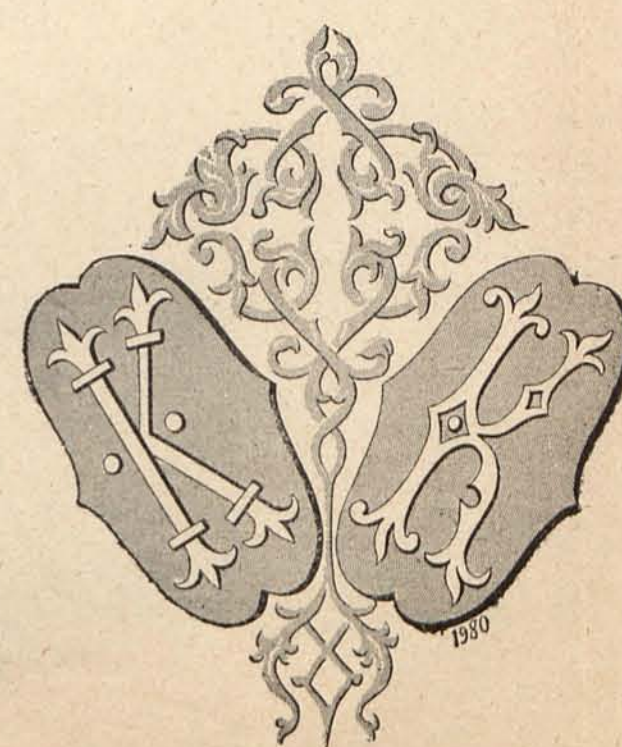
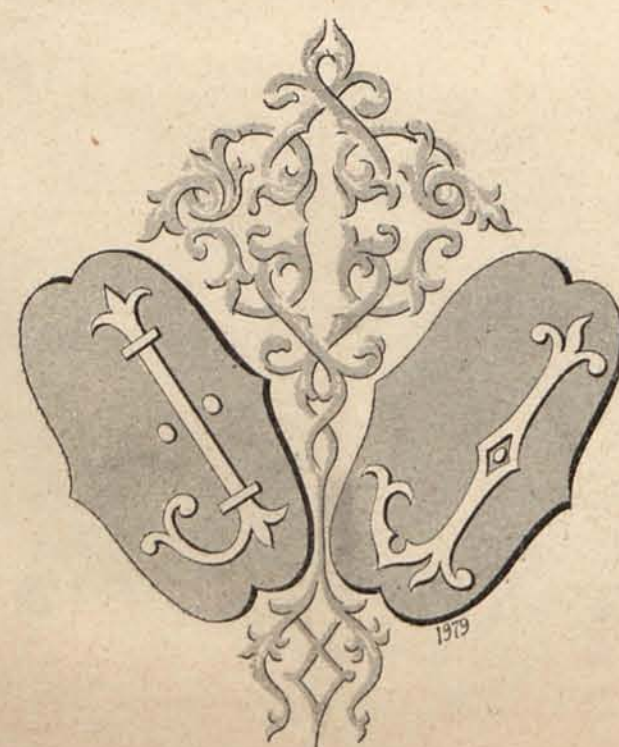
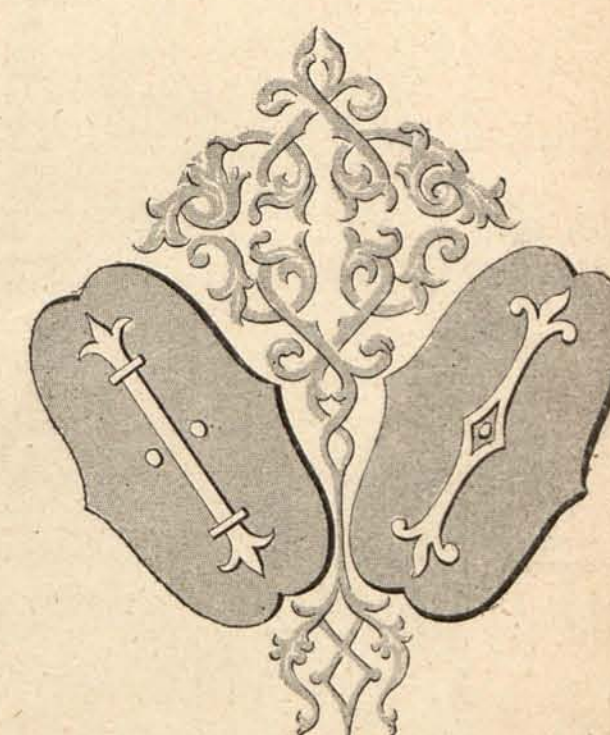
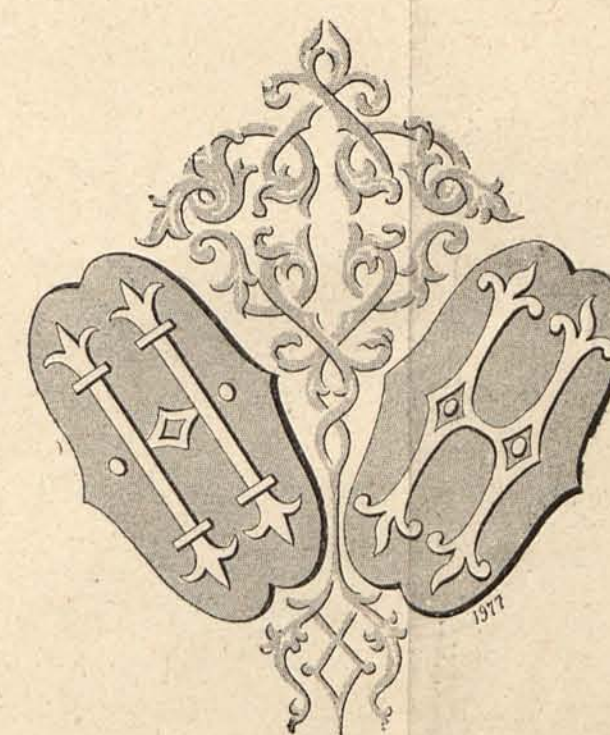
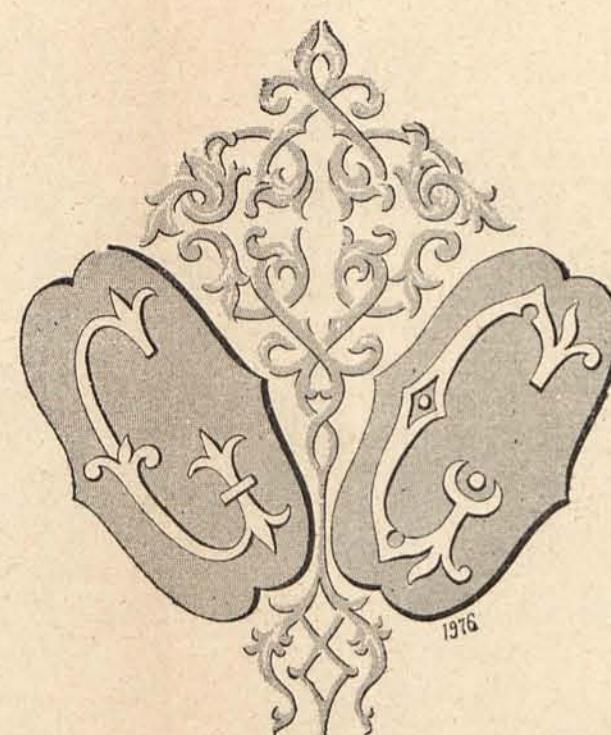
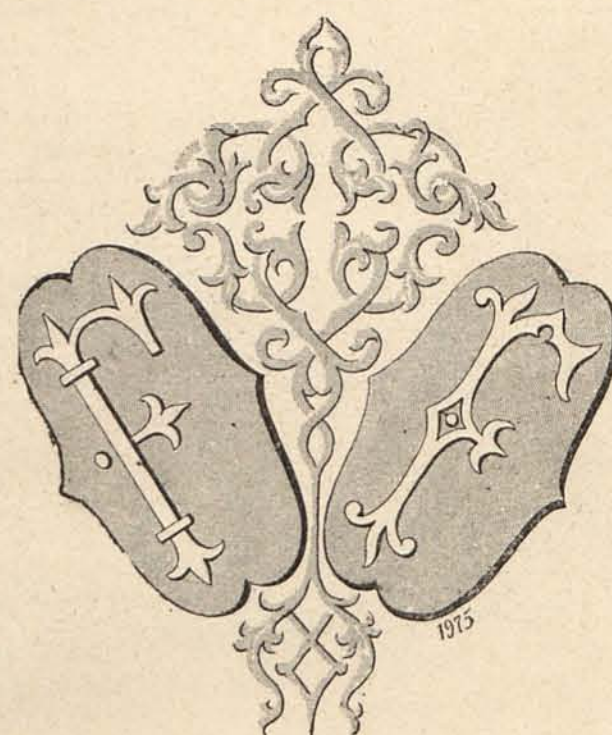
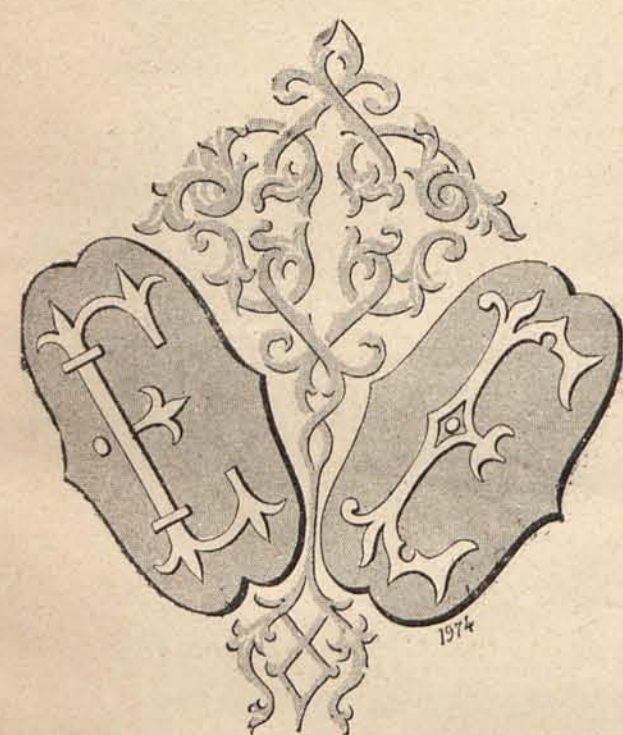
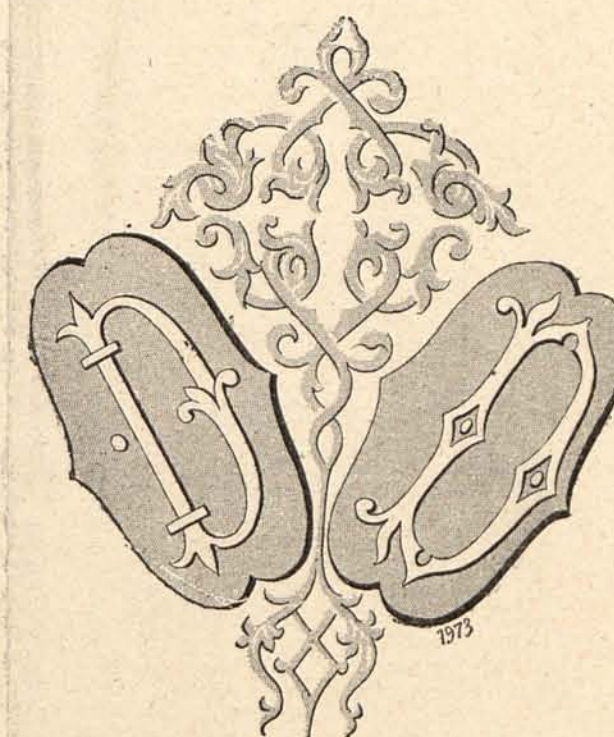
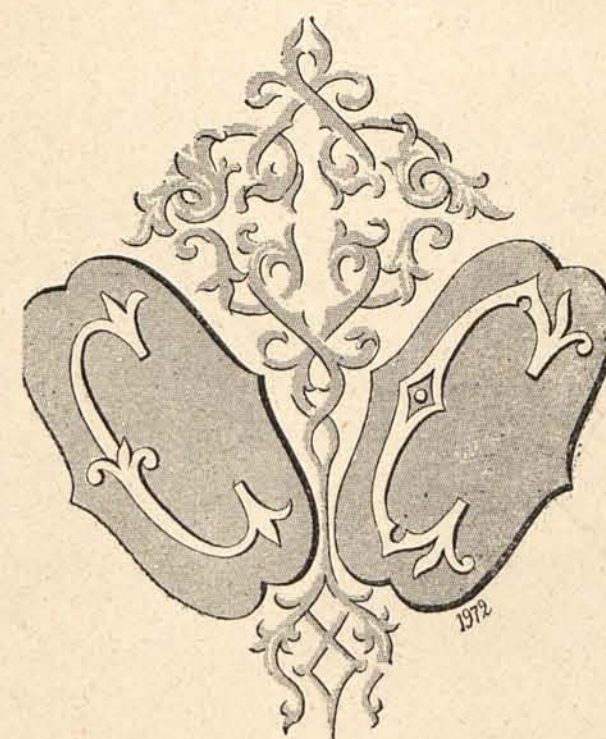
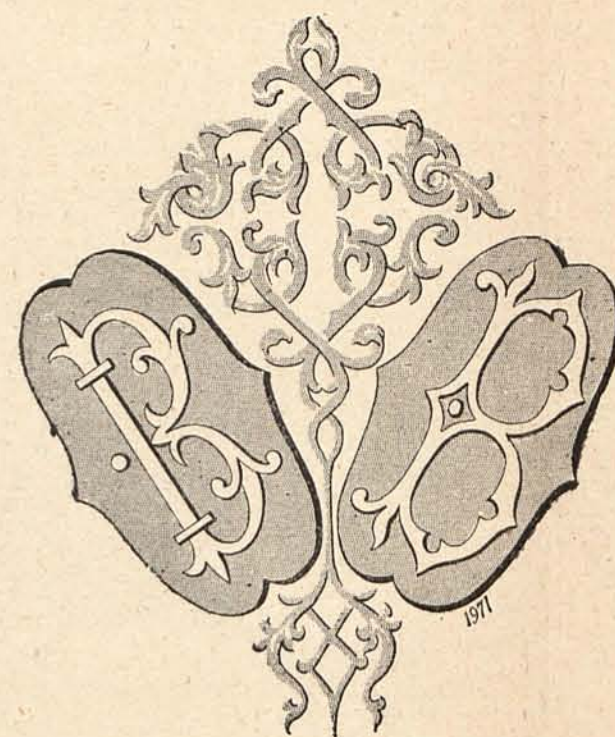
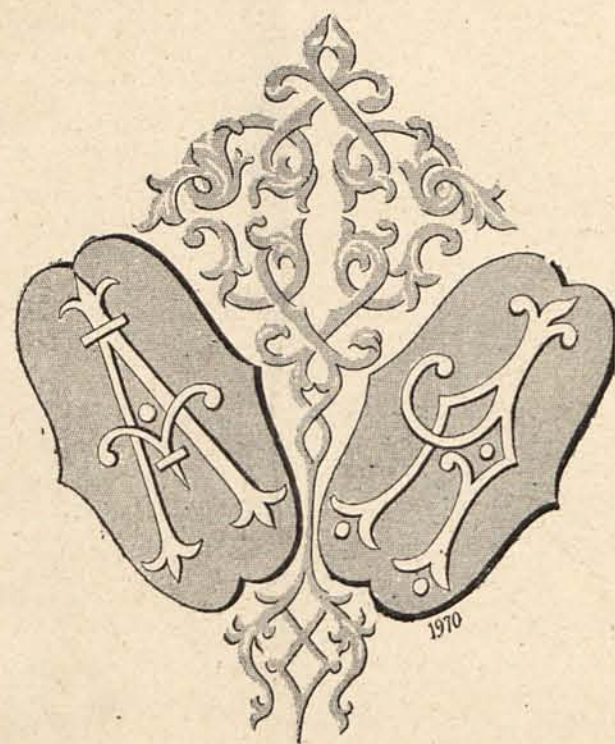
Privilegiada en 1836, destruye hasta las raíces el vello del rostro de las damas sin ningún peligro para el cutis, aun el mas delicado. 50 años de éxito, de altas recompensas en las Exposiciones, los títulos de abastecedor de varias familias reinantes y los miles testimonios, de los cuales varios emanan de altos personajes del cuerpo medical, garantizan la eficacia y la excelente calidad de esta preparacion. LE PILIVORE destruye el vello loquillo de los brazos, volviéndolos con su empleo, blancos, finos y puros como el marmol.

DUSSEY, 1, RUE JEAN-JACQUES ROUSSEAU, PARIS

En Madrid: MELCHOR GARCIA, depositario, y en las Perfumerías PASCUAL, FRERA, INGLESA, URQUIOLA, etc. — En Barcelona: VICENTE FERRER, depositario, y en las Perfumerías LAFONT, etc.

ABECEDARIO DOBLE, ESTILO RENACIMIENTO

REGALO Á LAS SUSCRITORAS DE LA ÚLTIMA MODA

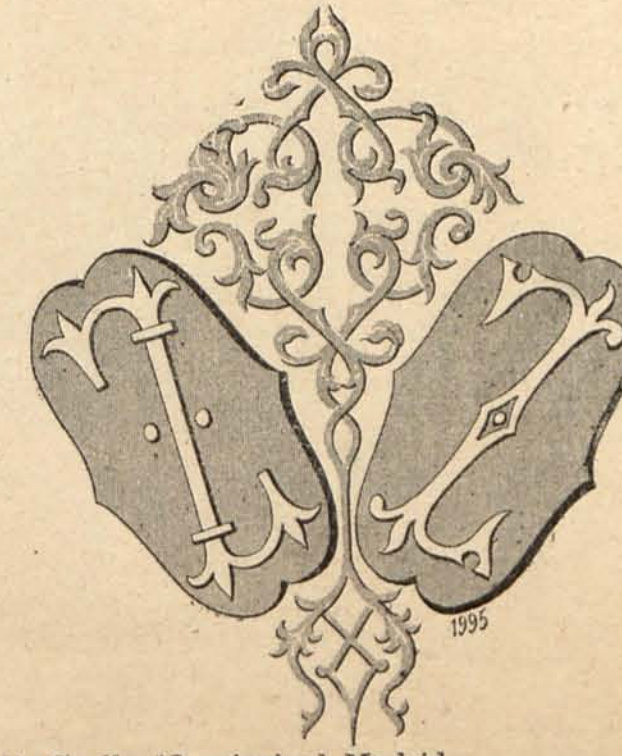
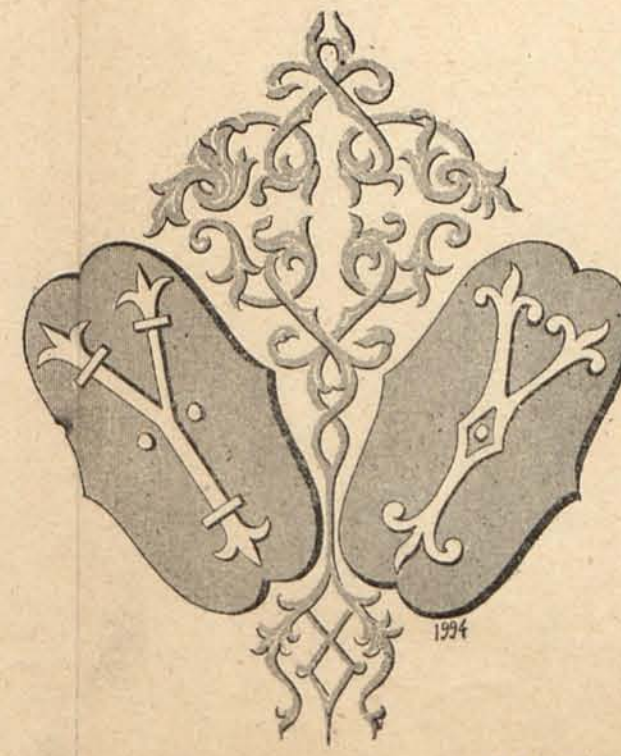
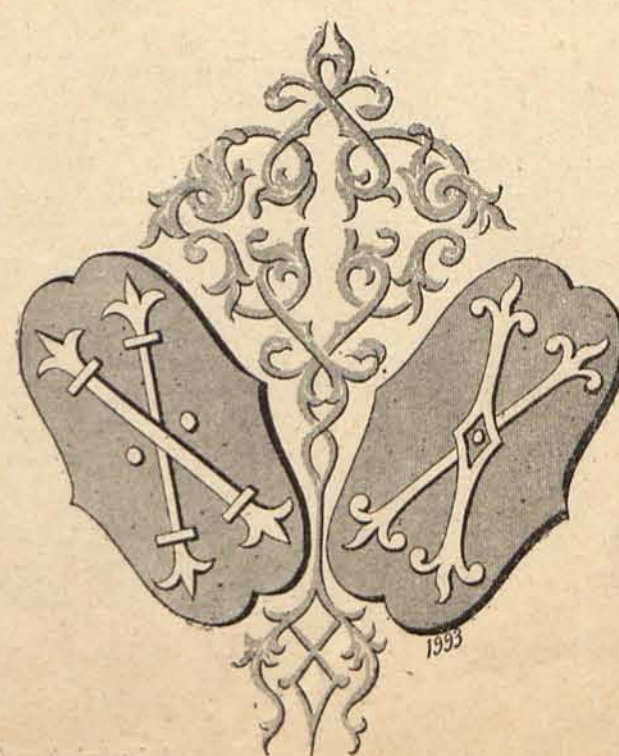
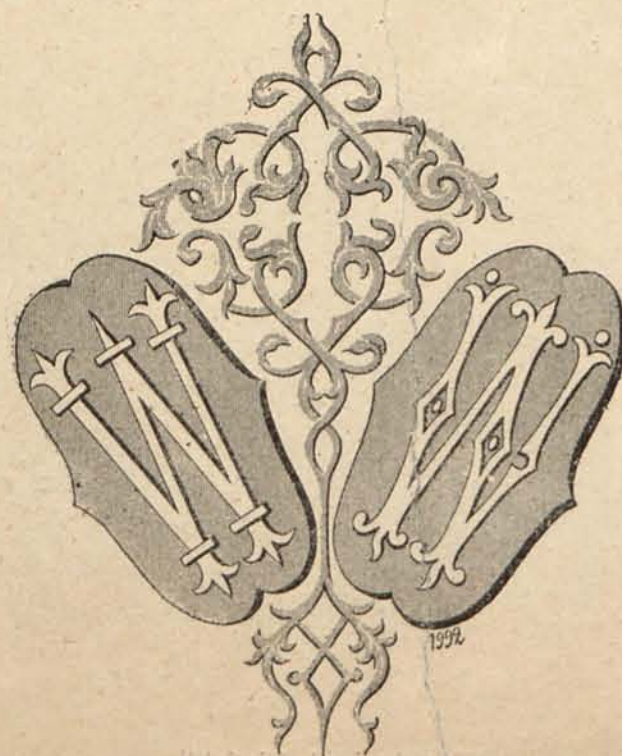
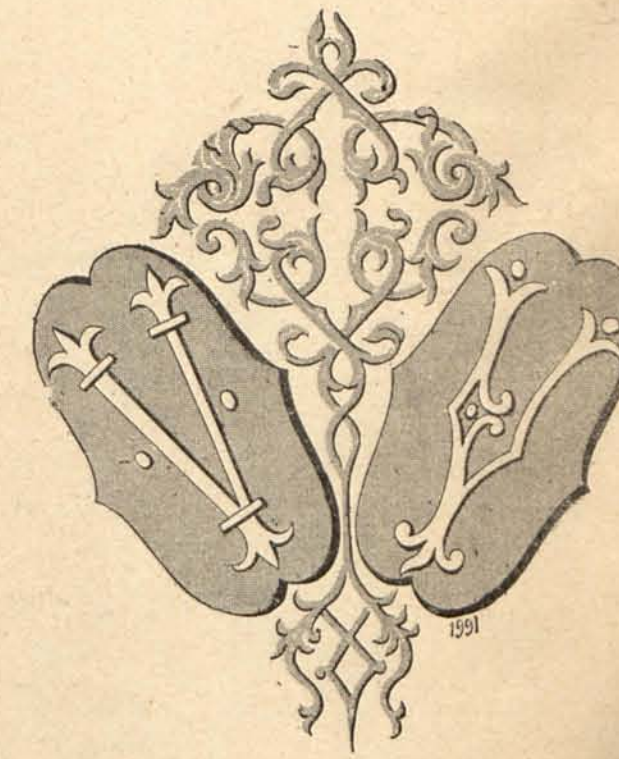
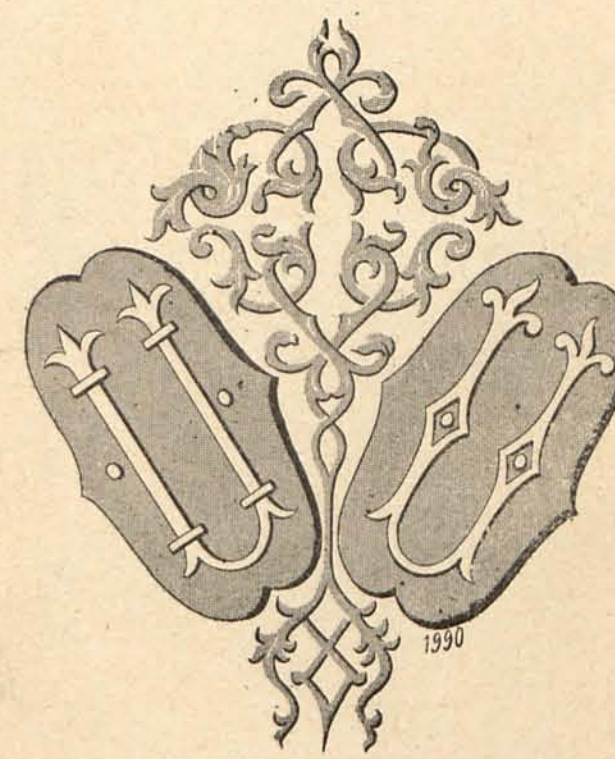
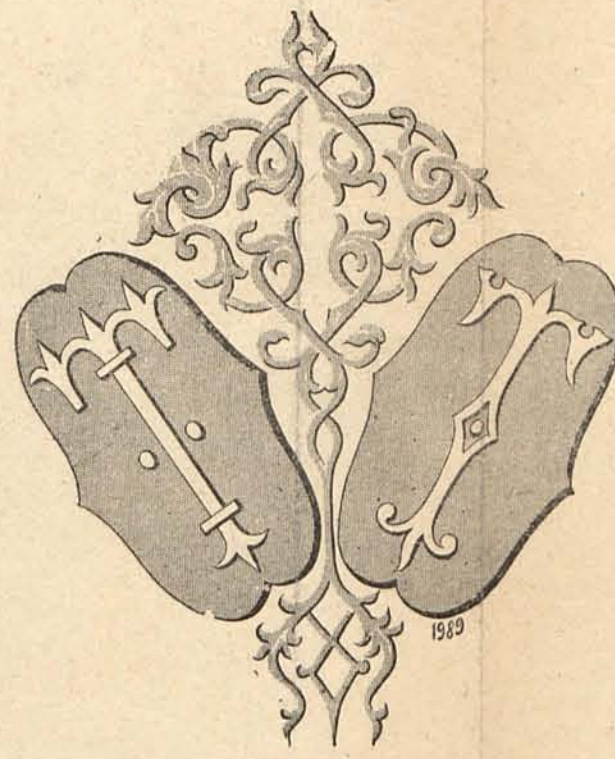
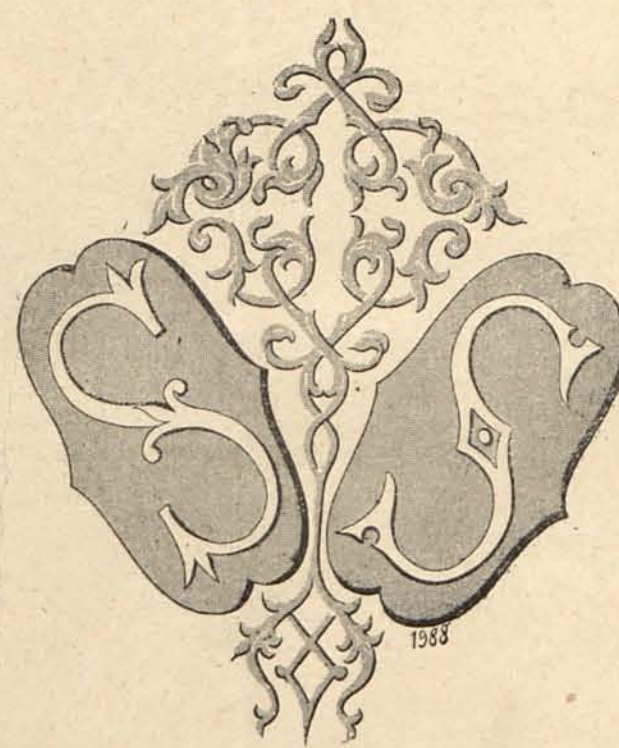
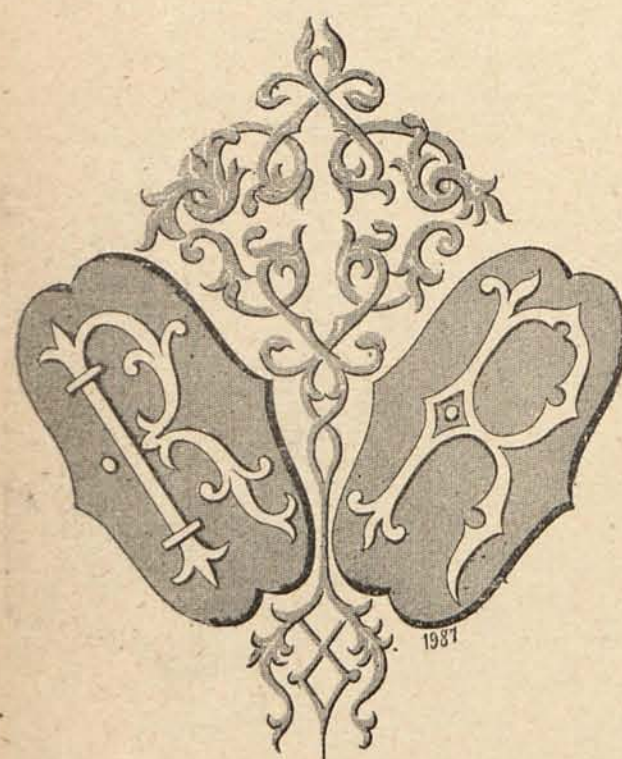
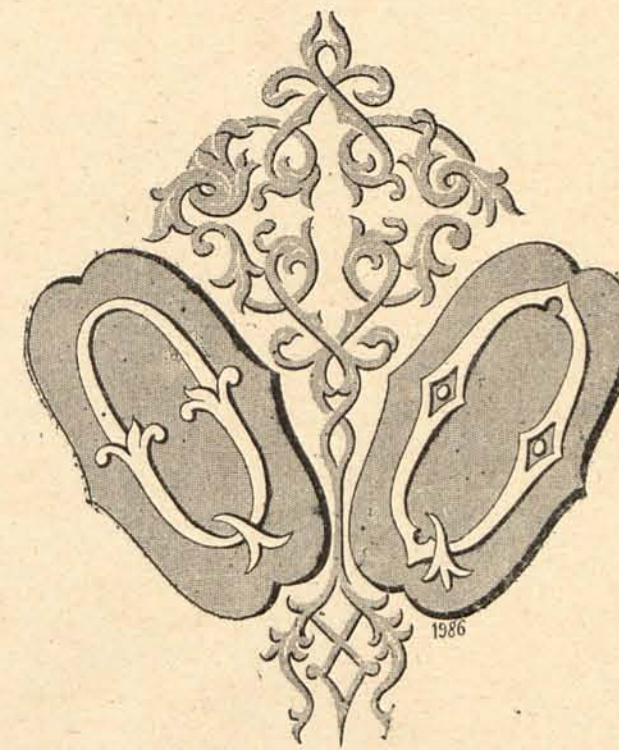
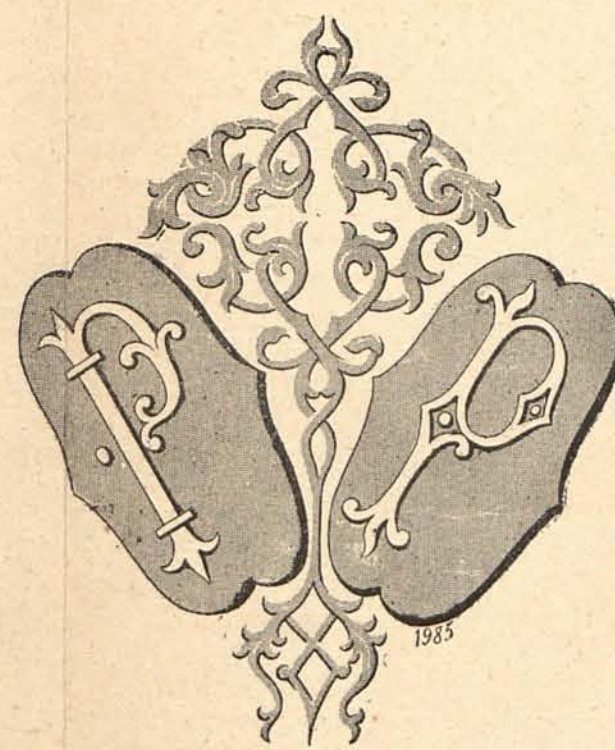
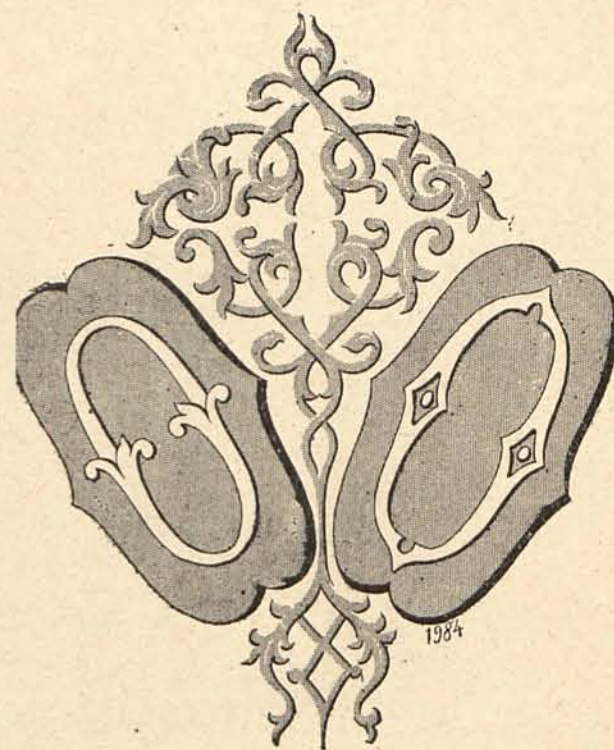
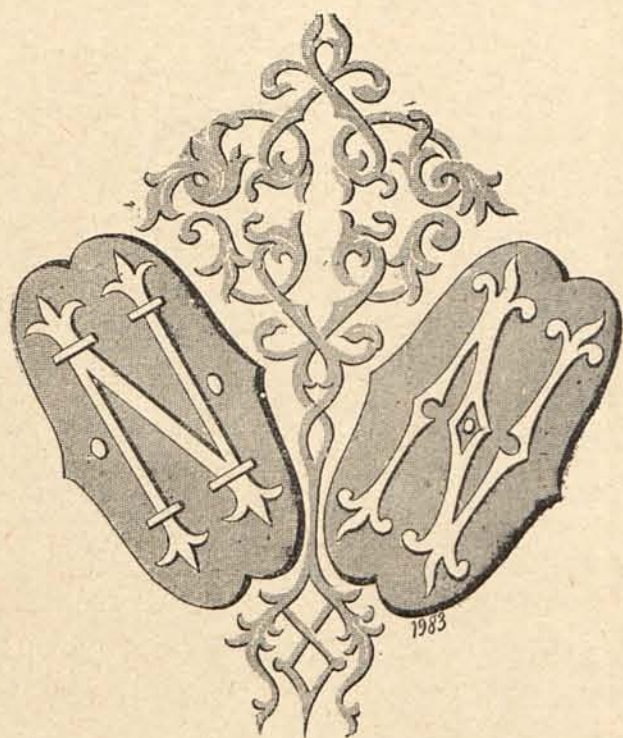


Administración: Claudio Coello, 13, principal, Madrid.

Ayuntamiento de Madrid

ABECEDARIO DOBLE, ESTILO RENACIMIENTO

REGALO Á LAS SUSCRITORAS DE LA ÚLTIMA MODA



Administración, Claudio Coello, 13, principal, Madrid.

Ayuntamiento de Madrid